

Resumen ejecutivo



RESPUESTA A LA
COVID-19

Empoderamiento para una recuperación verde



5 Líderes de
pensamiento

6 Voces
empresariales



Centro de
Comercio
Internacional



El Centro de Comercio Internacional ayuda a las pequeñas empresas a hacer frente a la crisis de la COVID-19.
Más información en <http://www.intracen.org/covid19/>

Esta publicación es una contribución a la campaña anual del Día de las Microempresas y las Pequeñas y Medianas Empresas.

El Día de las Mipymes se celebra todos los años el 27 de junio.

Las conclusiones de la publicación se presentan en un debate virtual global que puede verse aquí:
www.intracen.org

© Centro de Comercio Internacional 2021

El Centro de Comercio Internacional (ITC) es la agencia conjunta de la Organización Mundial del Comercio y las Naciones Unidas.

Dirección: ITC
54-56, rue de Montbrillant
1202 Ginebra (Suiza)

Dirección postal: ITC
Palais des Nations
1211 Ginebra 10 (Suiza)

Teléfono: +41-22 730 0111

Fax: +41-22 733 4439

E-mail: itcreg@intracen.org

Internet: <http://www.intracen.org>

Empoderamiento para una recuperación verde



Índice

Prefacio.....	3
En breve.....	4
Resumen ejecutivo.....	6
Lección 1: enfocarse en aspectos fundamentales.....	8
Lección 2: proporcionar información clara y oportuna.....	9
Lección 3: apalancarse en nuevas oportunidades.....	10
Lección 4: apoyo, apoyo y más apoyo.....	11
Líderes de pensamiento y voces empresariales de este informe.....	12



Prefacio

En enero de 2020, casi nadie había predicho que un virus llegaría a paralizar el mundo. Un año más tarde, la COVID-19 ha provocado la crisis económica más grave desde la depresión mundial.

Los efectos de la pandemia son realmente globales, pero no han sido así las respuestas. La COVID-19 ha demostrado que la resiliencia es importante y ha dejado al descubierto la brecha que existe entre las pequeñas y las grandes empresas en este ámbito. Si bien los países desarrollados disponen de medios financieros para sostener sus economías y proteger a los más vulnerables, la mayoría de los países en desarrollo y los menos desarrollados no son capaces de seguir esos mismos pasos. En estos países, muchas pequeñas y medianas empresas (pymes) han sucumbido a la crisis.

No obstante, todas las crisis traen consigo oportunidades. A medida que el mundo se recupera gradualmente de la pandemia, la recuperación de las pequeñas empresas debe prepararlas para afrontar nuevas perturbaciones y reforzar su posición competitiva.

Este aspecto es crucial en un contexto de inminente crisis climática. Se prevé que el impacto económico del cambio climático sea como una pandemia de las dimensiones de la COVID-19 que se repite cada diez años. Cuanto más tarden las empresas en actuar, mayores serán los costos. Las pequeñas empresas de los países en desarrollo tienen la posibilidad de adaptarse ahora que abundan las oportunidades y existe apoyo; de lo contrario, se verán obligadas a hacerlo después a un costo mucho más elevado y con una financiación escasa o nula.

La transición verde es tanto un imperativo para sobrevivir como una oportunidad empresarial.

El informe Perspectivas de Competitividad de las pymes 2021 explora las lecciones aprendidas durante la pandemia y demuestra su pertinencia frente a emergencias climáticas. Nuestros resultados revelan que lo que hace a las empresas más competitivas también las hace más resilientes. Estos atributos no son específicos de las crisis sanitarias y pueden incorporarse a las estrategias de resiliencia climática.

El informe también señala áreas claves en las cuales pueden invertir las pequeñas empresas con recursos limitados para aprovechar las oportunidades que ofrece la transición verde.

Es el momento de actuar. La apuesta por “reconstruir mejor” debe incorporar la sostenibilidad medioambiental en las operaciones de negocio, las decisiones de inversión, las políticas nacionales y los compromisos internacionales, y considerar a las pymes como actores centrales en este proceso.

El Centro de Comercio Internacional se compromete plenamente a apoyar a las pymes en la transición verde.



Queremos garantizar que nuestros asociados en los países en desarrollo y menos adelantados tengan la capacidad y los recursos para responder al reto climático y adaptarse satisfactoriamente. Para ello, hemos adoptado la estrategia GreenToCompete (Verdes para competir).

Se trata de una iniciativa que reúne nuestra amplia y diversa oferta de servicios en materia de sostenibilidad medioambiental de manera integral y coherente. La estrategia permite al ITC prestar un apoyo más eficaz a los países asociados para aprovechar la transición verde y, de esta forma, mejorar su competitividad comercial.

Pero el ITC no está solo en esta labor. Son muchos los agentes públicos y privados en el mundo que dedican una gran cantidad de recursos a una reconstrucción más verde después de la COVID-19. Este hecho refuerza los argumentos para que las pymes apuesten por la transición verde, especialmente cuando incrementar la sostenibilidad y la competitividad resulta beneficioso para todos.

Para garantizar que la transición verde se lleve a cabo es necesario una acción coordinada y un apoyo focalizado. De hecho, las pymes necesitan ayuda para su transición verde incluso cuando hay razones comerciales de peso, pero especialmente cuando no las hay. Las organizaciones de apoyo al comercio, las principales empresas de las cadenas de valor internacionales, los gobiernos y las instituciones internacionales deben ayudar a las pymes a adaptarse al cambio climático y a mitigar sus efectos.


Este informe es una llamada a la acción por el clima en beneficio de nuestro planeta y nuestra gente. Espero que se unan a nosotros para crear un futuro más verde.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Pamela Coke-Hamilton".

Pamela Coke-Hamilton

Directora Ejecutiva del
Centro de Comercio Internacional

En breve: Empoderamiento para una recuperación verde



Situar a las pequeñas empresas en el centro de la recuperación verde.

Las pequeñas empresas generan más del **50%** de los puestos de trabajo y de las emisiones de efecto invernadero*

La resiliencia es importante
Lecciones de la COVID-19



Las empresas resilientes tienen **5 x** veces menos probabilidades de despedir a sus trabajadores y sus ventas suelen ser más estables

Los fundamentos de la resiliencia

La **resiliencia empresarial** se basa en:



■ Los procesos de negocio de la empresa



■ Sus relaciones internas y externas



■ Su capacidad para reaccionar ante los cambios

Las empresas que obtuvieron los mejores resultados **habían desarrollado dichos fundamentos.**



El cambio climático es importante para las pequeñas empresas

Las pequeñas empresas de los países en desarrollo están más preocupadas por el clima, pero son menos proclives a actuar

¿Qué empresas consideran que los riesgos medioambientales son significativos para sus negocios?

68% en el África Subsahariana **54%** en los países desarrollados*

¿Qué empresas toman medidas para reducir el riesgo medioambiental?

38% de las pequeñas empresas **60%** de las grandes empresas

¿Qué medidas?

Reducir los residuos, **invertir** en energías renovables, **fabricar** productos y servicios verdes, **obtener** certificados verdes y **apostar** por la transformación digital

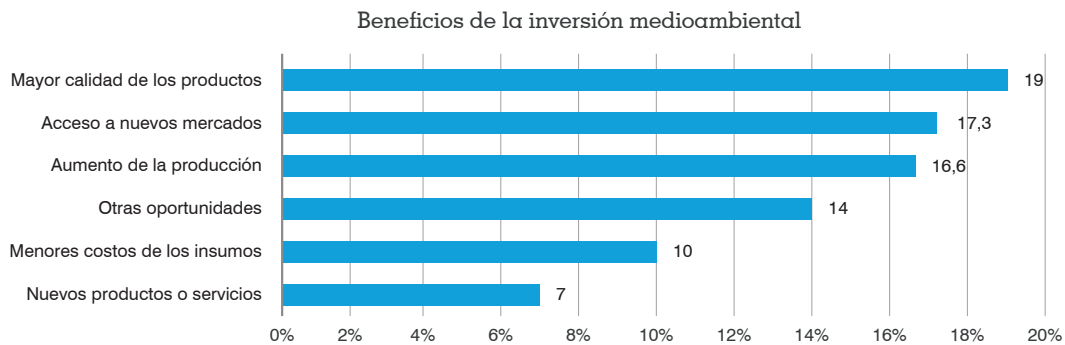


Las empresas dirigidas por mujeres y jóvenes sufren un retraso en la adaptación.

* Todos los datos de ITC, salvo los señalados con un asterisco. Véanse las notas en el informe.

La transición verde: nuevas oportunidades de negocio

Empresas más verdes para aprovechar nuevas **oportunidades**.



Cerca del **60%** de las empresas africanas encuestadas

que adoptaron medidas para su **transición verde** afirmó que ello les había permitido fabricar **productos nuevos**, de **mayor calidad** y en **mayor número**, acceder a **nuevos mercados** o **reducir el costo de los insumos**.

También estaban **mejor posicionadas para aprovechar las oportunidades, cada vez mayores, de financiación verde**.



Las empresas que no perciben beneficios a corto plazo deben recordar lo siguiente:

La transición verde crea resiliencia y refuerza la competitividad. Los nuevos reglamentos medioambientales lo exigirán y los consumidores lo demandarán.
Creciente oferta en el mercado de financiación verde.

Plan verde de Recuperación para ayudar a las pequeñas empresas

	ORGANIZACIONES DE APOYO AL COMERCIO	GOBIERNOS	PRINCIPALES EMPRESAS EN LAS CADENAS DE VALOR	ORGANIZACIONES INTERNACIONALES
APOSTAR POR LA SOSTENIBILIDAD	Desarrollar capacidades internamente / buscarlas en el exterior	Incorporar la sostenibilidad en los planes de recuperación	Adoptar un modelo integral para compartir y gestionar el riesgo	Integrar la sostenibilidad en los planes de desarrollo
COLABORAR, COORDINAR	Crear redes (o unirse a ellas) para compartir conocimientos	Coordinar para garantizar la coherencia regulatoria	Armonizar/reconocer las normas sobre sostenibilidad	Ser una plataforma de información y buenas prácticas
DEFENDER A LAS PYMES	Desarrollar el ecosistema local de apoyo	“Pensar primero a pequeña escala” en la formulación de políticas	Apostar por fuentes de suministro de zonas no tradicionales	Llevar a las pymes a los foros multilaterales
FACILITAR LA FINANCIACIÓN PARA LAS PYMES	Ser el intermediario de confianza	Proporcionar incentivos a la financiación verde	Facilitar el acceso a la financiación de la cadena de suministro	Impulsar soluciones financieras a medida
FORTALECER LA CAPACIDAD DE LAS PYMES	Capacitar a las pymes sobre modelos verdes e innovadores	Impulsar la innovación con capacidades y tecnologías	Desarrollar capacidades y una base tecnológica de pequeños proveedores	Incrementar la oferta de servicios para las pymes

Resumen ejecutivo

Las Perspectivas de Competitividad de las pymes 2021 presenta un plan para promover la competitividad, resiliencia y sostenibilidad de las pequeñas y medianas empresas (pymes). La competitividad de las pymes es uno de los aspectos fundamentales de la misión del ITC, la resiliencia es un tema fundamental en los planes de recuperación post COVID-19 y la sostenibilidad es esencial para que el mundo pueda afrontar la crisis climática. Este informe demuestra cómo estos tres objetivos pueden —y deben— perseguirse conjuntamente.

La COVID-19 ha sido un duro recordatorio del daño económico y social que se produce al no estar preparados frente a situaciones inesperadas. Además de la terrible pérdida de vidas humanas, la pandemia —y las medidas para contenerla— han golpeado a las empresas de todo el mundo, tanto a las grandes como a las pequeñas.

Para las pequeñas y medianas empresas, con sus escasos recursos, sobrevivir a la crisis ha requerido un esfuerzo titánico. Estas empresas han sido las más castigadas por la pandemia. De hecho, el 60 % de las microempresas y el 57 % de las pequeñas empresas se han visto duramente afectadas, en comparación con el 43 % de las grandes empresas. Esto se debe en parte a que las empresas más pequeñas presentan, de media, niveles de resiliencia inferiores a los de las de mayor tamaño.

Según un índice elaborado a partir de una encuesta y creado por el ITC, las microempresas y las pequeñas empresas registraron una puntuación de resiliencia un 16 % más baja que la de las empresas medianas y grandes. De manera similar, las empresas dirigidas por jóvenes presentan puntuaciones de resiliencia más bajas que aquellas dirigidas por personas mayores de 34 años. Si bien las empresas de la muestra dirigidas por mujeres mostraban unas puntuaciones ligeramente inferiores que aquellas dirigidas por hombres, la diferencia no era significativa desde el punto de vista estadístico.

Las empresas pequeñas y aquellas dirigidas por jóvenes son menos resilientes

Índice de resiliencia promedio



Fuente: Encuestas del ITC sobre la competitividad de las pymes y sobre el impacto empresarial de la COVID-19 en Benin, Camboya y Filipinas, de julio de 2019 a agosto de 2020, con 770 empresas. Los valores del índice van de 0 a 1 y los más elevados indican mayor resiliencia. Véase el anexo II para más información.

La resiliencia se basa en la fortaleza de los procesos de negocio de una empresa, sus relaciones internas y externas, y su capacidad para cambiar. Es un aspecto importante, ya que indica cómo se comportará una empresa cuando estalle una crisis y sus posibilidades de prosperar a largo plazo.

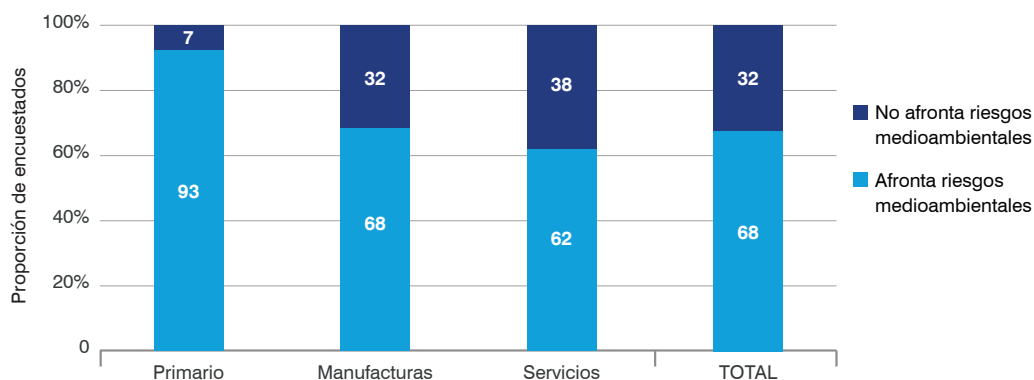
Por ejemplo, durante la pandemia de COVID-19, solo el 16 % de las empresas resilientes notificó una reducción de la plantilla, en comparación con el 76 % de las empresas cuyo índice de resiliencia era inferior. Dado que las pymes representan cerca del 90 % del tejido empresarial y más de un 50 % del empleo en todo el mundo, su desaparición tiene consecuencias socioeconómicas desastrosas.

Justo cuando las pymes comienzan a recuperarse tras las primeras olas de la pandemia, surge otro reto de mayor trascendencia: el cambio climático.

Para muchos científicos, a largo plazo, las perturbaciones provocadas por el cambio climático serán incluso más graves que las que ha generado la COVID-19. Si bien la variedad de posibles impactos difiere en función del modelo empleado, el daño económico del cambio climático podría ser tan nefasto como sufrir una pandemia de las dimensiones de la COVID-19 cada diez años.

Los eventos experimentados por las empresas durante la pandemia han hecho que, a nivel directivo, se tome conciencia de la necesidad de crear resiliencia para afrontar futuras crisis, incluido el cambio climático. De hecho, las pequeñas y medianas empresas consideran que los cambios medioambientales constituyen un riesgo para su competitividad. De media, un 68 % de las empresas entrevistadas en el marco de la Encuesta sobre la Competitividad de las pymes del ITC en África Subsahariana afirmaron que los riesgos medioambientales eran significativos para sus negocios. Esta proporción alcanza el 93 % entre las empresas del sector primario.

Los riesgos medioambientales son significativos para dos tercios de las empresas africanas

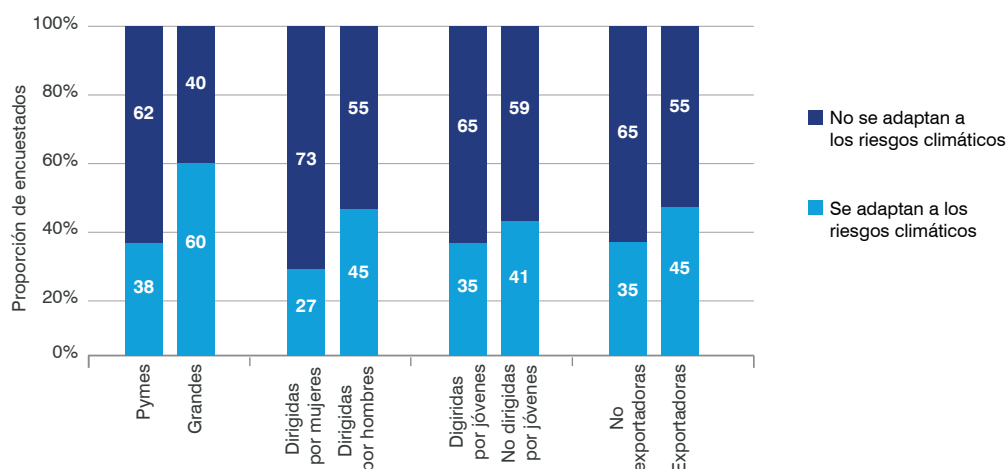


Nota: la mayoría de los encuestados (94 %) son pymes con menos de 100 empleados, un 16 % del sector primario, un 14 % del sector manufacturero y un 71 % del sector servicios.

Fuente: Encuesta sobre la Competitividad de las Pymes realizada a un total de 1.359 empresas de Zambia (año 2018, 242 empresas), Botswana (año 2019, 615 empresas) y Benin (año 2019, 502 empresas). Véase el anexo III para más información.

Sin embargo, a pesar de que a muchas pymes les preocupan las consecuencias del cambio climático, son muy pocas las que han invertido en medidas de adaptación. El 60 % de las grandes empresas declara haber invertido en al menos una medida para reducir su exposición a los riesgos climáticos, según las Encuestas sobre la Competitividad de las pymes realizadas en África. En comparación, solo un 38 % de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas había realizado inversiones de ese tipo.

Las empresas pequeñas y aquellas dirigidas por mujeres y jóvenes son menos proclives a invertir en medidas de adaptación



Nota: se considera que las empresas están "dirigidas por mujeres" cuando poseen al menos un 30 % de su capital y la persona que ocupa el puesto directivo más alto es una mujer. Se considera que una empresa está dirigida por jóvenes cuando la persona que ocupa el puesto directivo más alto es menor de 35 años.

Fuente: Encuestas sobre la Competitividad de las Pymes del ITC realizadas a 1.359 empresas ubicadas en Zambia (año 2018, 242 empresas), Botswana (año 2019, 615 empresas) y Benin (año 2019, 502 empresas). Véase el anexo III para más información.

Si son principalmente las grandes empresas las que tienen la capacidad de previsión y el capital para adaptarse, solo ellas podrán prepararse adecuadamente para afrontar el cambio climático. Las empresas más pequeñas que decidan esperar para hacer frente a la situación más tarde probablemente agotarán sus activos, lo que tendrá efectos nefastos para su competitividad y supervivencia. Esta circunstancia podría intensificar la concentración de mercado por un número reducido de empresas, una tendencia que, según los estudios, ya está en alza como consecuencia de la COVID-19.

Pero no todo es pesimismo y tristeza. A pesar del funesto panorama que dibuja la COVID-19, algunas pymes muestran un elevado grado de resiliencia. Las perturbaciones provocadas por la pandemia también ofrecen una oportunidad sin precedentes para cambiar un statu quo insostenible.

Este informe analiza las características clave de las pymes resilientes para guiar al resto de empresas, cada vez más expuestas a graves perturbaciones. También recopila las lecciones aprendidas en los servicios de apoyo prestados a las pymes durante la pandemia y examina cómo y en qué medida pueden informar los esfuerzos para disminuir el impacto de la crisis climática.

Lección 1: enfocarse en aspectos fundamentales

Tal y como ha ocurrido con la pandemia, las pymes tendrán más dificultades que las grandes empresas a la hora de prepararse para las múltiples dimensiones del cambio climático y adaptarse a ellas. Esta circunstancia refleja las limitaciones a las que tradicionalmente se enfrentan las pymes, como la falta de conocimiento sobre las consecuencias concretas que deberán afrontar y la escasez de financiación y capacidades técnicas para aplicar las medidas de mitigación necesarias. También refleja el conflicto entre fortalecer la competitividad a corto plazo y crear resiliencia a largo plazo.

El estudio del ITC sobre el impacto empresarial de la COVID-19 muestra que existe una vía para potenciar ambos aspectos simultáneamente. Las empresas tienen capacidades y los ecosistemas empresariales poseen características que permiten a las compañías prosperar en los buenos tiempos y sobrevivir en los malos. Las empresas que mejor consiguieron salir adelante durante la pandemia aprovecharon los atributos de competitividad, algo que, según los resultados de las dos encuestas del ITC, incrementa la resiliencia.

Las prácticas que potenciaron la capacidad para competir también aportaron *solidez* a las empresas para afrontar la crisis. Las características que fomentaron la capacidad para conectar también determinaban la fortaleza de las *relaciones* en las que se basaban para acceder a información y obtener ventajas durante la crisis. Por último, los aspectos que potenciaban la capacidad de cambio de las empresas también favorecieron estrategias de respuesta *receptivas*.

La competitividad construye resiliencia



Fuente: ITC.

Los atributos de competitividad que sientan las bases de la resiliencia no son específicos de las crisis sanitarias. Dichos atributos mejoran la capacidad de las pymes para responder a cualquier crisis, ya se deba a una pandemia o a un huracán. Permiten que las empresas estén preparadas para afrontar las consecuencias, ya que les proporcionan contactos a los que recurrir para solicitar ayuda, además de permitirles responder de manera oportuna y eficaz. Invertir en estos aspectos fundamentales de competitividad de las pymes puede generar beneficios tanto para la capacidad competitiva actual como para la futura resiliencia de las empresas.

Lección 2: proporcionar información clara y oportuna

La COVID-19 ha demostrado que las personas pueden adaptarse si saben qué hacer: llevar mascarilla, mantener la distancia de seguridad, quedarse en casa, etc. Las empresas también se adaptarán si son conscientes de los riesgos y conocen las vías para crear resiliencia.

Las pequeñas empresas necesitan información oportuna, precisa y clara sobre los posibles efectos del cambio climático, así como sobre la transformación en los ámbitos del consumo, la producción y el comercio que se está produciendo en consecuencia.

El cambio climático no afecta a todo el mundo por igual. Se prevé que las transformaciones más profundas se produzcan en regiones y países con bajos ingresos y que están atrasados en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Las empresas que se encuentran en los países más afectados suelen tener relativamente menos recursos, alternativas e información que les ayuden a adaptarse.

A las empresas entrevistadas para las Encuestas sobre la Competitividad de las Pymes del ITC en África Subsahariana les preocupaba especialmente el cambio de temperaturas (34 %), seguido de la escasez de agua (22 %) y las inundaciones (20 %). Estas empresas mencionaban toda una serie de preocupaciones, entre las que figuran la escasez (18 %) y la calidad (15 %) de los insumos para sus operaciones, las tormentas y otros riesgos (15 % en ambos casos), peor calidad del aire (3,2 %) y subida del nivel del mar (2,5 %). Estos resultados demuestran que las pequeñas empresas son conscientes de los efectos directos del cambio climático y, probablemente, ya los estén sufriendo.

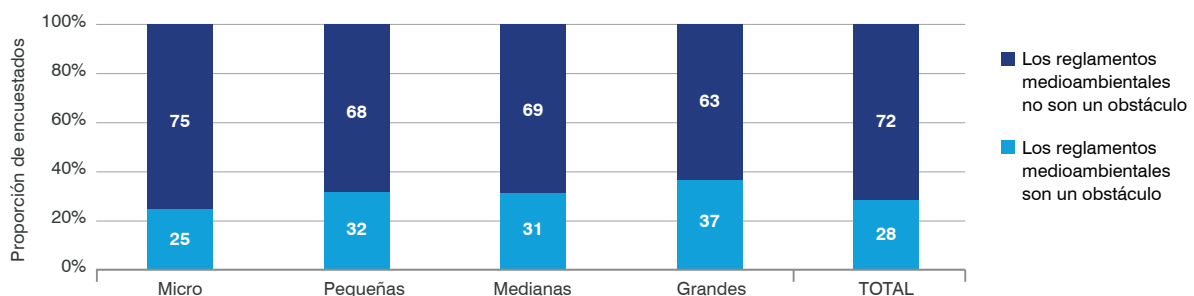
Sin embargo, las pymes de los países en desarrollo no solo sufrirán las consecuencias directas del cambio climático. También deberán tomar una serie de medidas, en su mayoría diseñadas en los países desarrollados, para contrarrestar el daño del calentamiento global.

Aunque son necesarios para mitigar los efectos y adaptarse a ellos, esos requisitos públicos y privados amenazan con limitar aún más la capacidad competitiva de las pymes, especialmente si dichas medidas no son claras, no están coordinadas y no resultan asequibles.

Los reglamentos medioambientales son cada vez más comunes en los programas de los gobiernos, ya que estos se comprometen a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y el alcance del cambio climático. No obstante, la aplicación de nuevas políticas, reglamentos, leyes e impuestos climáticos puede generar riesgos regulatorios para las pymes. El cumplimiento de las normativas lleva consigo costos financieros, y el incumplimiento de las mismas también está sujeto a tasas.

Además, muchos estados todavía no han aplicado normas claras, y la amalgama de declaraciones, políticas y prácticas genera incertidumbre e impide que las pequeñas empresas planifiquen su propia transición verde. Más de un tercio de las empresas africanas entrevistadas en el marco de la Encuesta sobre la Competitividad de las Pymes del ITC reconocía que los reglamentos medioambientales suponían un obstáculo para sus operaciones.

Más de una cuarta parte de las empresas considera que los reglamentos medioambientales son un obstáculo

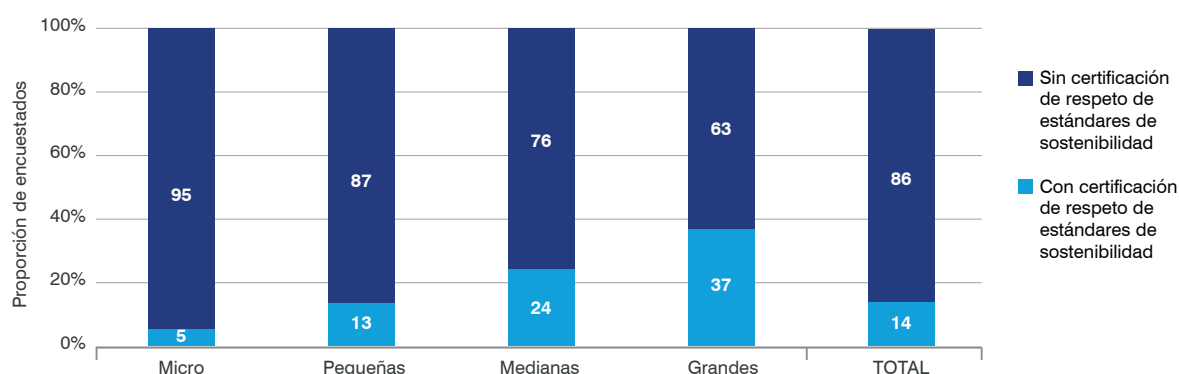


Fuente: Encuestas sobre la Competitividad de las Pymes del ITC realizadas a 1.359 empresas en Zambia (año 2018, 242 empresas), Botswana (año 2019, 615 empresas) y Benin (año 2019, 502 empresas). Véase el anexo II para más información.

Las normas de sostenibilidad voluntarias vienen a complementar los reglamentos públicos y su número se ha disparado desde las escasas 15 en 1980 hasta más de 262 en 2020. Estas normas informan a los compradores preocupados por el medio ambiente, tanto empresariales como particulares, que las empresas siguen una serie de prácticas deseadas.

Paradójicamente, la proliferación de normas sobre sostenibilidad está limitando su potencial, especialmente en lo que respecta a las pymes. Su multiplicidad, así como la rigurosidad de los requisitos exigidos, plantean dificultades técnicas y financieras para las pequeñas empresas. Solo el 5 % de las microempresas y el 13 % de las pequeñas empresas entrevistadas por el ITC en todo el mundo contaba con una certificación de respeto de estándares de sostenibilidad.

Las pequeñas empresas son menos proclives a contar con una certificación de respeto de estándares de sostenibilidad



Fuente: Encuestas sobre la Competitividad de las Pymes, incluidas 4.844 empresas entrevistadas entre 2017 y 2020 en la Argentina, Benin, Botswana, Burkina Faso, Camboya, Ghana, Hungría, Kenia, Myanmar, Nigeria, Filipinas, Togo, Ucrania y Zambia. Véase el anexo II para más información.

Las pymes apenas conocen los riesgos climáticos y tampoco saben cómo adaptarse a ellos. No suelen tener la capacidad de reconocer amenazas medioambientales y, especialmente, de evaluar las opciones de adaptación. Si las organizaciones de apoyo al comercio facilitan acceso a las pymes a dichos conocimientos, pueden contribuir a colmar un vacío de conocimiento fundamental.

A su vez, las pymes necesitan información oportuna y bien definida para planificar su propia transición verde. Los agentes de los sectores público y privado deben transmitir claramente sus intenciones en materia de políticas para que los directores de las pymes eviten hacer inversiones o emprender proyectos contrarios a las futuras medidas.

Lección 3: apalancarse en nuevas oportunidades

La transición hacia prácticas sostenibles constituye un reto, pero también una oportunidad para que las pymes refuercen su competitividad y resiliencia. Aunque el 58 % de las empresas que encuestó el ITC en 2019 preveía que las medidas contra el cambio climático les resultarían perjudiciales, el 39 % esperaba algún impacto positivo.

La adopción de prácticas sostenibles no solo consiste en que las empresas que actúen bien, sino también en hacer buenos negocios.

Las razones comerciales para que las pymes apuesten por la transición verde se basan en cinco factores:

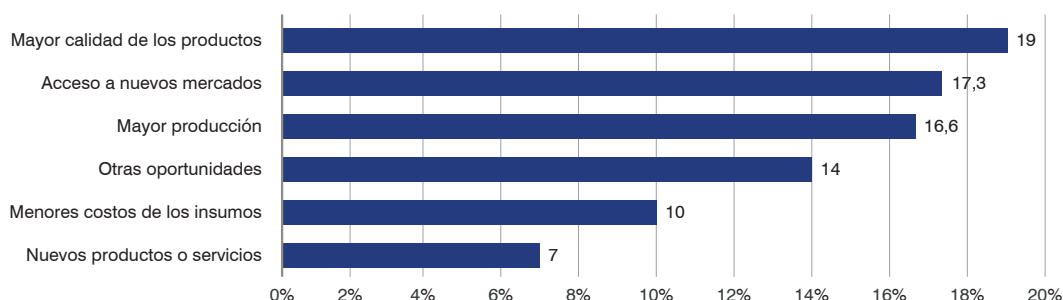
- Mayor resiliencia
- Reducción de costos y mayor productividad
- Cumplimiento de los reglamentos sobre cambio climático
- Acceso a los mercados
- Derecho de acceso a financiación verde

Las medidas para reducir la huella medioambiental de las empresas cuyo coste es muy reducido o nulo, como por ejemplo, hacer cambios en la gestión del agua, la electricidad y los productos químicos, dan resultados rápidamente. Aunque estos "triumfos rápidos" pueden suponer un primer paso en la transición verde de las prácticas de negocio de las pymes, las inversiones de mayor cuantía aportan ventajas mucho más importantes, tanto en términos de beneficios empresariales como para el planeta.

Por ejemplo, las medidas más costosas adoptadas por las pymes que participaron en el proyecto de eficiencia de recursos y producción circular del ITC consistieron en instalar paneles solares y equipos de electricidad, una actividad que exige fuertes inversiones iniciales. Sin embargo, se prevé que estas iniciativas proporcionen los mayores réditos financieros después de 10 años y los mejores beneficios medioambientales a través de menores emisiones de gases de efecto invernadero.

El 59 % de las empresas africanas que había invertido en la transición verde afirmaba que ello les había brindado nuevas oportunidades. De las empresas que habían realizado inversiones verdes en los tres años anteriores, el 19 % había incrementado la calidad de sus productos, el 17,3 % había accedido a nuevos mercados, el 16,6 % había aumentado la producción, el 10 % había reducido los costos de los insumos y el 7 % había lanzado nuevos productos o servicios.

Ventajas de la inversión medioambiental



Fuente: Encuestas sobre la Competitividad de las Pymes del ITC realizadas a 1.359 empresas en Zambia (año 2018, 242 empresas), Botswana (año 2019, 615 empresas) y Benin (año 2019, 502 empresas). Véase el anexo II para más información.

Sin embargo, determinados proyectos de inversión verde no parece que compensen desde el punto de vista económico. El 41 % de las empresas entrevistadas por el ITC en África consideraba que sus iniciativas en materia de sostenibilidad ambiental no habían producido beneficios. Este es especialmente el caso de las empresas del sector servicios.

Lección 4: apoyo, apoyo y más apoyo

Incluso cuando hay razones comerciales de peso para apostar por la transición verde, y especialmente cuando no las hay, las pymes necesitan apoyo para llevar a cabo la transición. A medida que las pequeñas empresas soliciten ayuda para recuperarse de la pandemia, todas las partes interesadas deberían poner a su disposición los medios necesarios para mejorar su competitividad, resiliencia y sostenibilidad.

Las pequeñas empresas deben situarse en el centro de una transición verde, ya que invertir en ellas genera un “doble beneficio” en forma de ventajas privadas y sociales. El Plan para una Recuperación verde es un conjunto de recomendaciones para que las organizaciones de apoyo al comercio, los gobiernos, las principales empresas de las cadenas de valor y las organizaciones internacionales ayuden a las pymes a iniciar una transición verde.

El Plan para una Recuperación verde para prestar apoyo a las pequeñas empresas

	ORGANIZACIONES DE APOYO AL COMERCIO	GOBIERNOS	PRINCIPALES EMPRESAS EN LAS CADENAS DE VALOR	ORGANIZACIONES INTERNACIONALES
APOSTAR POR LA SOSTENIBILIDAD	Desarrollar capacidades internamente / buscarlas en el exterior	Incorporar la sostenibilidad en los planes de recuperación	Adoptar un modelo integral para compartir y gestionar el riesgo	Integrar la sostenibilidad en los planes de desarrollo
COLABORAR, COORDINAR	Crear redes (o unirse a ellas) para compartir conocimientos	Coordinar para garantizar la coherencia regulatoria	Armonizar/reconocer las normas sobre sostenibilidad	Ser una plataforma de información y buenas prácticas
DEFENDER A LAS PYMES	Desarrollar el ecosistema local de apoyo	“Pensar primero a pequeña escala” en la formulación de políticas	Apostar por fuentes de suministro de zonas no tradicionales	Llevar a las pymes a los foros multilaterales
FACILITAR LA FINANCIACIÓN PARA LAS PYMES	Ser el intermediario de confianza	Proporcionar incentivos a la financiación verde	Facilitar el acceso a la financiación de la cadena de suministro	Impulsar soluciones financieras a medida
FORTALECER LA CAPACIDAD DE LAS PYMES	Capacitar a las pymes sobre modelos ecológicos e innovadores	Impulsar la innovación con capacidades y tecnologías	Desarrollar capacidades y una base tecnológica de pequeños proveedores	Incrementar la oferta de servicios para las pymes

La COVID-19 ha supuesto un duro aprendizaje para el mundo. La inacción ante el cambio climático nos dará una lección todavía más dura. Tomar medidas ahora y situar a las pymes en el centro de una transición verde permitirá, de manera simultánea, abordar la crisis climática y mejorar la competitividad y la resiliencia de empresas de las cuales depende una buena parte de la población mundial.

Referentes intelectuales



Kamina Johnson Smith

Los gobiernos deben ayudar a las mipymes a crear resiliencia ante las perturbaciones



William R. Moomaw

El cambio climático entraña riesgos y oportunidades para las pymes



Inger Andersen

Las pymes deben apostar por la circularidad para las empresas y el planeta para sobrevivir



Pedro Beirute Prada

Lograr que los exportadores sean más competitivos mediante la sostenibilidad medioambiental



Ayman El Tarabishy

Las pymes y el cambio climático: marcar patrones de resiliencia

La voz de las empresas



Alisa Osei Asamoah

Repensar el negocio de los viajes



John Robin

Una tragedia peor que el coronavirus



Ahmed Khan Buzdar

Cuando se acaba el agua



Hachmi Chenik

La eficiencia de los recursos impulsa los beneficios



Juliet Namujju

La unión de la sostenibilidad social, medioambiental y económica



Douglas Baguma

La tecnología al servicio del medio ambiente

Impreso por los Servicios de Impresión Digital del ITC.

Una versión gratuita en pdf está disponible en el sitio web del ITC, en:
www.intracen.org/publications

